

Editorial

SENA

**Un salto a la excelencia para un país en paz
Tecnología de punta y formación de alta calidad**

Estamos asistiendo a un momento histórico para Colombia. La Constitución de 1991 se redactó con el claro propósito de lograr la Paz y tan solo ahora 25 años después logramos terminar la mayor fuente de perturbación para la tranquilidad, la peor fábrica de víctimas en nuestro recorrido republicano, la guerra con las Farc.

Hemos firmado el acuerdo definitivo de Paz y debemos comenzar ya la etapa de la implementación, para lo cual el SENA se ha preparado desde su fundación hace 59 años, también en medio de momentos complicados y de violencia política, pero especialmente durante más de una década. Hemos acumulado en la institución una valiosa experiencia en la atención de procesos similares y complejos como este con las Farc.

Nos corresponde a los colombianos de ahora en adelante darle forma a una paz duradera, estable y sostenible, y desde el SENA el compromiso es total. Su talento humano compuesto por más de 36 mil servidores públicos, entre los que destaco hoy a los instructores comprometidos con la formación de nuestros aprendices y el desarrollo económico y tecnológico del país, y alma vital del SENA en su propósito de contar con su formación actualizada, de calidad y pertinencia, para transmitir a través de ellos el conocimiento actualizado y mantener nuestra institución en el nivel superior que corresponde al reto social que tenemos.

El papel clave de los Instructores llevó al SENA a crear la Escuela Rodolfo Martínez Tono, que para el año 2016 duplicó sus recursos con un presupuesto de más de \$12.126 millones y aspira a incrementarlos en 2017. Su fortalecimiento pedagógico y profesional son de la mayor importancia. El SENA, en procesos de formación e internacionalización con aliados de muy alto nivel ha formado más de 1.800 instructores, con la Universidad San Ignacio de Loyola del Perú; la Institución Educativa de Rotterdam de Holanda; Tecnogroup de E.U.; Veneta de Italia; el BIBB de Alemania; el SENAI del Brasil; ANAS de Italia con la Universidad La Sapienza; Festo y Bosch en Alemania; en áreas como la industria de energías alternativas, sistema de formación dual, artes gráficas, mecánica automotriz, electrónica, la construcción, automatización, hidráulica. A nivel nacional resalto la formación de 450 instructores con la Universidad del Rosario en pedagogía para la paz en zonas de concentración.

Simultáneamente para aumentar la calidad y la pertinencia en el SENA estamos dando un salto a la

modernidad y a la tecnología de punta para afrontar los retos del futuro en Colombia y el mundo. Las nuevas sedes que hemos inaugurado en estos últimos seis años y que seguiremos construyendo e inaugurando, son una muestra fehaciente. La estrategia del nuevo SENA contempla llegar con sedes modernas a las zonas más apartadas y que estuvieron huérfanas por la acción de la violencia que soportó el país en más de cinco décadas.

Podemos mencionar la sedes ya en funcionamiento como las de Quibdó, Chocó; Puerto Gaitán, Meta; Aguablanca, Valle; en Tumaco, Nariño; El Pomar y El Bagre en Antioquia; las escuelas nacionales de la Calidad del Café, en Pitalito, Huila, y en Armenia, Quindío. Y las que daremos al servicio en los próximos semanas en Florencia, Caquetá; Chía, Cundinamarca, y Montelíbano, Córdoba. Y las que vienen en camino en Santander de Quilichao, Cauca; La Jagua de Ibirico, Cesar; Buenaventura, Valle; 19 sedes en el Atlántico, las de San José del Guaviare, Guaviare; Arauquita, Arauca; Orito Putumayo; Gaira en Magdalena; Fonseca en La Guajira o en sectores claves de Bucaramanga y Cúcuta.

Para lograr sus metas de formación y empleabilidad frente al país, el SENA también certifica los saberes aprendidos a lo largo de la vida; promueve el desarrollo tecnológico con la aplicación de conocimientos a través de los 119 grupos de investigación, de los cuales 27 ya se encuentran categorizados por Colciencias y cuenta con 855 investigadores; conforma semilleros de investigación, que hoy son 288 en los que participan 4.391 aprendices, y con los que se identifica potencialidades en las regiones; brinda asistencia técnica y fomenta la innovación con empresarios.

En mejoramiento de la formación profesional y de las condiciones técnicas y tecnológicas de los servicios, se ha destinado más de un billón de pesos entre 2014 y 2016.

Toda esta apuesta del SENA por la calidad y la pertinencia debe evidenciarse en el retorno a la sociedad medible en el empleo formal, en el crecimiento de la productividad y la competitividad de las empresas y el aumento del bienestar general de los colombianos. Pero su mayor reto es demostrar que la formación de nuestros aprendices se vea reflejada en que sus egresados logren un empleo estable y decente. Hoy llegamos ya al 65 % en esta medición y la meta que nos ha fijado el Presidente de la República, Juan Manuel Santos, es la de lograr el 75% de egresados vinculados durante el año siguiente a su egreso.

Nos esperan cada día más retos que de la mano de nuestros instructores y nuestra escuela de formación afrontaremos para lograr hacer realidad un país en Paz con equidad y educación.

Alfonso Prada
Director General del SENA